

# Eduardo Pavlovsky Sorprende al Festival de Teatro

**BUENOS AIRES**— A los 65 años de edad, el psicoanalista, dramaturgo y actor Eduardo Pavlovsky sorprendió al público del Festival Internacional de Teatro de esta ciudad con su más reciente obra, "Poroto". El autor no llevó a escena esta vez las diversas formas de violencia institucionalizadas—como ha sido su costumbre—y tampoco se interesó en contar una historia que pueda ser entendida por los espectadores.

Si en obras como "El señor Galindez" y "Telarañas"—ambas montadas en Chile—Pavlovsky quiso hablar de la tortura y la violencia intrafamiliar, respectivamente, ahora su tema de interés es la preservación de la identidad cultural. "Hoy en día estamos tan comunicados que necesitamos en comunicarnos", cita a Deleuze. "Estamos tan globalizados que nos están arrancando la identidad", dice Pavlovsky.

La historia de un hombre llamado Poroto, obsesionado con la idea de escapar de cualquier lugar o conversación es el punto de partida de la obra. El personaje principal llega hasta un bar para supuestamente reunirse con un amigo, pero ya ahí rehuye de toda socialización, de todo contacto humano con los otros tres hombres del local (uno de ellos es el mismo Pavlovsky).

La pieza no tiene una estructura temporal definida, las escenas son presentadas en forma desordenada y los monólogos o pensamientos del escudrido Poroto—que es encarnado por Susy Evans, la mujer de Pavlovsky—son dichos por los restantes personajes.

"Me interesan dos cosas", dice el autor. "El teatro de estados más que el de acciones, un teatro que tiene que ver con la psicología de la causa. Lo otro es que no me intere-

● Cuando todos esperaban otra obra sobre la violencia institucionalizada, uno de los más importantes dramaturgos argentinos estrenó un montaje sobre la identidad cultural.



Eduardo Pavlovsky (a la derecha), autor de "Poroto", obra que protagoniza junto al director de la pieza Norman Briski (a la izquierda), dice que "en el escenario es donde me siento realmente completo".

resa recorrer el sujeto individual, sino que diluirlo, fragmentarlo. Por eso, la obra es una gran intensidad de imágenes sobre cosas que hemos querido decir, pero la verdad es que no nos hemos preocupado mucho de qué manera le llega al público", reconoce.

—**Ya agotó el tema del torturador o la violencia institucional que marcó sus obras?**

"Claro. Uno tiene distintos momentos existenciales en la vida, como tiene distintas mujeres", dice. "Uno era una persona en un momento en que se juntó con alguien y después era otro. Por eso tal vez me he casado cuatro veces. Pero no digo que sea bueno hacer eso", agrega riendo.

—**¿Cambió usted o cambió el contexto social y político de Argentina?**

"Más bien el contexto general. Siento que hoy Latinoamérica es una gran entidad financiera y cada presidente es un gerente. Hay algunos más simpáticos como Menem, otros más serios como Frei. Sabemos que estas democracias, con este sentido liberal, producen más miseria y corrupción que nunca".

"Te quiero decir que no sé bien cuál es la manera en que cambió mi teatro, porque lo maravilloso de la actuación es que tú escribes y el personaje se va para otro lado. Pero sí sé que ahora mi preocupación es ver cómo resisto. Cómo hago para no

caer en la anomia, cómo mantener una identidad cultural férrea, cómo transmitir valores. La resistencia es un fenómeno que me interesa mucho".

—**¿Ya no le interesa la denuncia?**

"Mi ánimo anterior era revelar algo que estaba en la estructura subyacente. La clave de lo que escribía no era el torturador. Era la tortura institucionalizada. Como el rapto, la violencia y el asesinato se vuelven normales, sintomáticos".

"En general, en investigaciones que se han hecho, el torturador es un individuo normal, un empleado, un burócrata. Lo importante es la patología social. La forma en que nuestras instituciones, como la marina, el ejército, etcétera, son capaces de formar una mentalidad donde la violencia se instituye como normal. El torturador no le está haciendo mal a nadie, el tipo le está haciendo un bien a la patria".

—**No le llama la atención que, suponiendo que Chile y Argentina tienen una historia similar, sus obras se hayan montado tan poco allá?**

"Es raro que no se haya dado. "Potestad", que es la historia de un raptor de niños, o "Paso de dos", que es sobre el amor de una torturadora y una torturada. Es paradójico, pero mis textos son muy estudiados en Canadá, Estados Unidos, Alemania o Francia... Me importa que monten mis obras afuera".

"Pero, para ser franco, la meta más importante no es eso. Yo he visto a J. L. Trignani en mis obras, que sería el sueño de cualquier pibe, pero no es lo que más me involucra. Donde me siento completo es en el escenario, actuando. Por eso lo sigo haciendo a mi edad".

Claudia Guzmán (entrevista especial).

## Eduardo Pavlovsky sorprende al festival de teatro [artículo]

Claudia Guzmán.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Pavlovsky, Eduardo A., 1933-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Eduardo Pavlovsky sorprende al festival de teatro [artículo] Claudia Guzmán. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile